



Valladolid, 23 de mayo de 2024. Buenos días a todos. En primer lugar, muchas gracias por venir a esta rueda de prensa. Gracias a mi empresa, Scwuimac, patrocinador del Club, que me ha permitido hoy estar con vosotros, dándome el tiempo necesario para poder estar aquí. Y por último, gracias a mi Club por permitir mi tiempo y mis formas tanto en cómo despedirme, cuándo y con quién. Especialmente a Lia. Voy a intentar ser rápida y aguantar el tipo, pero no prometo nada.

Un día leí que todo lo que empieza tiene que acabar y que las cosas no pueden durar eternamente. Hoy, públicamente, pongo fin a 19 años de jugadora de balonmano. A 19 años de felicidad absoluta, de lucha, entrega y disciplina. Y me voy feliz. Feliz y orgullosa.

Creo que sobran las palabras, porque la historia ya la sabemos, pero me considero parte del crecimiento del Aula Valladolid. Desde los entrenamientos en la calle, mi Cristóbal Colón, los farleks por fuera del colegio, los viajes, el ascenso en el Miriam Blasco y los millones de entrenamientos que hemos hecho hasta llegar donde estamos. De las Copas de la Reina, de esa sensación increíble de morir matando en todas nuestras competiciones. Hay veces que deberíamos decir mucho más alto lo que hemos conseguido, porque es algo increíble. Dar la enhorabuena a Cayetano y a todo su equipo. Ha sido fundamental para dar la estructura inicial con la que hemos sido capaces de llegar hasta donde hemos llegado. Quiero dar las gracias desde aquí a toda la gente que ayuda en el Club todos los días por muy poco o por nada. Sois vosotros quién hacéis especial este club. Desde Angelillo, Alfonso, Lantxo. No os olvidamos. Y gracias, a toda la afición, desde Pajarillos hasta Huerta del Rey, siempre me habéis hecho sentir importante y especial.

Gracias a mis compañeras por haberme hecho ser mejor persona. Gracias por aguantarme, por entender que mi grito o mala leche siempre iba acompañado de cariño. Por respetarme como capitana y a la vez confiar en mí para cualquier cosa. Podría nombrar a muchísimas compañeras que han sido fundamentales en mi día a día, pero entonces sí que sería esto eterno. Creo que he tenido la suerte de compartir puesto en DH con jugadoras extraordinarias. He tenido la suerte de compartir mi vida con mis amigas del alma, gente que ha ido cerrando su etapa en el Aula y que ha seguido al pie del cañón disfrutando y sufriendo la mía. El sábado las nombraré muy especialmente porque todas se han organizado para poder estar. Quiero destacar públicamente a tres personas.

- A Cris Cifuentes, porque solo con mirarnos nos hemos entendido, porque nuestro carácter ha empujado al Club a estar donde está y porque

las dos somos conscientes de lo importante que hemos sido la una para la otra.

- A Elba, por haber estado conmigo en mi última etapa, por aguantar mi cansancio, por siempre preocuparte por mí, por respetarme tantísimo y porque es, sin duda, la mejor compañera que podría tener para cerrar mi etapa;

- Y por supuesto, a Amaia. No soy capaz de decir lo que pienso de ella. Simplemente es Amaia: mi compañera, mi amiga, mi hermana. Su vuelta fue el plus que ha hecho que haya aguantado hasta ahora. Es mi mayor orgullo y siempre he sentido que sus éxitos y malos momentos, también han sido los míos. Es lo mejor que me llevo en el mundo deportivo.

Permitidme que, aunque haya tenido pocos entrenadores, nombre a unos cuantos. A Victor Perikles, por ver en mí que podía llegar a ser alguien en el balonmano y llevarme al Aula, a Rujas, porque siempre sacó lo mejor de mí con empatía y trabajo, a Israel por ser el mejor segundo entrenador que se podía tener, siempre aportando individualmente y dando confianza y, muy especialmente, a Karolo. No tengo palabras para expresar lo importante que ha sido, es y será Karolo en mi vida. Toda mi vida ha sido mi entrenador, equipo, selección territorial y convocatoria nacional. Y nos hemos peleado, muchísimo más que la suma de las peleas que he tenido con mis padres. Pero cómo nos hemos respetado. Creo que hemos sido tan exigentes, tan competitivos, que nos hemos hecho mejores el uno al otro. Todo lo que soy deportivamente es gracias a él. Gracias, de verdad. Mucha gente me pregunta por qué no aguanto un año más. Quiero dejar claro los motivos por los que cierro esta etapa. Primero, y sinceramente, porque estoy muy cansada. Y siempre dije que me merecía acabar sintiéndome una buena jugadora de balonmano. Esta temporada ha sido muy dura para mí, deportivamente y extradeportivamente. Como seguro que os imagináis. Quiero que entendáis que ser jugadora del Aula y ser de Valladolid ahora mismo no te asegura tener la capacidad de dedicarte exclusivamente a lo deportivo. En mi caso, llevo más de 9 años despertándome a las 7 de la mañana, yendo a trabajar hasta mi hora de gimnasio, video, entrenamiento y volver a casa por la noche. 9 años seguidos. Pedirme vacaciones para poder cumplir con los viajes y concentraciones del club. Recuperar horas para poder llegar a mis objetivos laborales. Y rendir, y estar al pie del cañón, y animar cuando no se juega, y empujar cuando las fuerzas no te dan para más. Y ser capitana. Ser capitana en el club de mi casa. Y hacerlo con una sonrisa y con un orgullo de quien sabe que esto merece la pena. Pero son más de 9 años así, y llevo más de dos teniendo dolores continuos en mi cuerpo, sin poder descansar correctamente y sin parar. Acabar como la vamos acabar, con uno de los mejores puestos de nuestra historia y con el subcampeonato de la Copa de la Reina, y rindiendo como he rendido este final de temporada, es mi final de cuento.

Sí que quiero hacer un llamamiento desde aquí a todas las empresas, medios de comunicación y Administraciones Públicas. Merecemos la pena. No dejéis caer a este Club porque con muy poco hacemos cosas increíbles. Y a mi Aula, a que sigamos trabajando, venga quien venga, y esté quien esté, en sacar chicos y chicas de la casa, en trabajar nuestra identidad y que dentro de unos años haya jugadoras, como yo, que se sienta orgullosas de jugar en su CCAA, en su ciudad y en su club. Y ojalá, puedan dedicarse, si ellas quieren, de forma profesional.

Por último, y ya acabo, dar las infinitas gracias a mi familia. Sin ellos jamás podría haberme imaginado llegar hasta aquí. Día a día, os habéis adaptado a mis ritmos, a mis líos, a mi disciplina horaria, alimentaria. A mis cuidados, a todas mis necesidades deportivas y personales. Soy consciente de todo el esfuerzo que habéis hecho. Me siento orgullosa de que todo el mundo os conozca y valore todo lo que sois. Qué suerte he tenido. Os quiero muchísimo. Mil gracias de verdad.

Me preguntan mucho que hubiese sido de mi si hubiese tomado la decisión de irme de aquí. La verdad es que no lo sé, pero estoy segura que no estarían tan orgullosa y tan feliz de haber conseguido lo que lo he hecho. Jugar en casa y en tu club en la élite tiene un plus que pocas entenderán. Como dicen, permanecer junto a los tuyos, a la larga, tiene su recompensa. Y yo la he tenido con creces.

Gracias a todos y mucho Aula.

Para más información:

Departamento de Comunicación [CD BALONMANO AULA](#)
prensa@bmaula.es
www.bmaula.es